

Plaza pública

para la edición del 7 de septiembre de 1994

Las compras de Cabal

Miguel Ángel Granados Chapa

Hace unos siete años, el chismorreo en la tertulia del Café Casino, de Villahermosa, se iniciaba con la pregunta: ¿Qué compró hoy Carlos Cabal Peniche? , pues la fiebre adquisitiva con que había vuelto a la capital de Tabasco el joven empresario se imponía como el tema de conversación. ¿Qué diferencia con la fortuna de que hacía gala, la mala suerte que no muchos años atrás había perseguido a su familia, al punto de que tras cerrar los negocios tuvieron que marcharse del antiguo San Juan Bautista!

Cabal Peniche nació en Mérida el 15 de diciembre de 1956 (donde fue bautizado como Carlos Efraín de Jesús). Su padre era propietario de una tienda de telas que llevaba su apellido, mientras que su tío administraba una zapatería llamada Don Luis. A pesar de las condiciones en que una mala racha dejó a la familia, Cabal Peniche pudo viajar a la ciudad de México en 1976, a hacer estudios universitarios. Poco después recibió ayuda de su paisano (y creo que pariente) Emilio Gamboa, cuyo destino despuntaba hacia 1979 como secretario de quien después sería Presidente de la República.

Cuando Cabal regresó, a medio sexenio de De la Madrid, compartía su tiempo entre Villahermosa y



Campeche, pues en esta última ciudad estableció varias empresas: Expomar, Novelty, Mariscos Procesados, Vañaderos del Golfo, Ships TSM, Fletes San Cristobal, Kam Bull, Parquet Corcab, Grupo marmolero del Norte. En la capital de Tabasco dio en comprarlo todo. Adquirió el hotel Manzur y lo transformó en el San Carlos. Compró también el hotel Caballero y la farmacia del mismo hombre. Se hizo de un edificio a medio terminar, propiedad de la familia Hánk, en la ribera de la laguna de las Ilusiones, frente al parque Tabasco, y asociado a ex políticos e hijos de políticos, como David Gustavo Gutiérrez y miembros de las familias Trujillo y Roviroso, dio vida a una monumental torre de oficinas. Compró el equipo de beisbol local (que bien financiado fue campeón la temporada pasada). Adquirió el edificio que había sido de la Pepsicola. Y muchos bienes inmuebles, se dice que manzanas enteras. Abrió la cadena de tiendas de autoservicio Tu casa. El 23 de enero del 1988 comenzó esa etapa de su carrera al encabezar la constitución de Platanera San Carlos. El 9 de julio del 1988, todavía Caball Peñiche figuró como apoderado legal de Alvaro Domínguez de la Huerta en la compra de 16 lotes vendidos por Manuel Cantarell Costa (uno de los socios de la Platanera). La escritura fue levantada ante la fe del notario Ramón Hipólito Hernández Aguayo, que poco después sería presidente del Tribunal Superior de Justicia, en el breve gobierno de Salvador Neme, y sería también accionista del Banco de Cédulas Hipotecarias, transformado luego en Banco Unión



Aunque en Tabasco y Campeche se atribuía la súbita fortuna de Cabal Peniché a sus nexos con políticos, llegó en pocos años a ser una presencia aceptada, a la vista de sus antecedentes familiares. Sorprendió, sin embargo, que en 1991, cuando salieron a la venta los bancos gubernamentales, Cabal Peniche tuviera tamaños para interesarse por uno, el Banco de Cédulas Hipotecarias (BCH). Nos ocuparemos con cierto detalle, mañana, de esa transacción, concluida en noviembre de ese año. El banco adquirido tenía un lugar bien ganado en el sistema financiero, dentro de su tamaño medio. Propiedad de don Elías Sourasky, se distinguió por el humanismo de algunas de sus iniciativas, como los premios que llevaron el nombre de su fundador, administrados por el doctor Jaime Constantiner. Le fue mal en la época de la nacionalización, pues a su director Luis Chicó Pardo se le acusó judicialmente por malos manejos.

A partir del BCH, que se denominó después Unión, Cabal Peniche dio rienda suelta a un nuevo impulso comprador. Con base en la Platanera constituyó el Grupo Empresarial Agrícola Mexicano. Entonces empezó a volar muy alto. Invirtió la tendencia que durante siglos había hecho que empresarios norteamericanos se hicieran de negocios mexicanos en dificultades, al comprar la mayoría de las acciones de Del Monte Fresh Produce y luego la enlatadora del mismo nombre, la firma del Gigante Verde. Terminó de adquirir las acciones de Camino Real que los hermanos Brenner ya habían empezado a vender a Alvaro López Castro. Se asoció con Ricardo Raphael en los hoteles Quinta Real.

Abrió un nuevo diario en Villahermosa, El sureste, con una sucursal en Tapachula. Y finalmente adquirió Banca Cremi, al grupo de Raymundo Gómez Flores, de Guadalajara. Ya había intentado una alianza con este igualmente sorprendente grupo, al buscar la adquisición de las televisoras gubernamentales, vendidas el año pasado junto con una cadena de cines y los estudios América. Tan intenso era su apetito, que un funcionario le aconsejó moderación en sus adquisiciones, y más de una venta de empresas públicas se frenó al saberse que Cabal Peniche estaba entre los postores. █

—

PLAZA PÚBLICA
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Las compras de Cabal

A pesar de las condiciones en que una mala racha dejó a su familia, Cabal Peniche pudo viajar a la ciudad de México en 1976, a hacer estudios universitarios. Poco después recibió ayuda de su paisano Emilio Gamboa, cuyo destino despuntaba hacia 1979 como secretario de quien después sería presidente de la República.



Hace unos siete años, el chismorreo en la tertulia del Café Casino, de Villahermosa, se iniciaba con la pregunta: ¿Qué compró hoy Carlos Cabal Peniche?, pues la fiebre adquisitiva con que había vuelto a la capital de Tabasco el joven empresario se imponía como el tema de conversación. ¿Qué diferencia con la fortuna de que hacía gala, la mala suerte que no muchos años atrás había perseguido a su familia, al punto de que tras cerrar los negocios tuvieron que marcharse del antiguo San Juan Bautista!

Cabal Peniche nació en Mérida el 15 de diciembre de 1956 (donde fue bautizado como Carlos Efraín de Jesús). Su padre era propietario de una tienda de telas que llevaba su apellido, mientras que su tío administraba una zapatería llamada Don Luis. A pesar de las condiciones en que una mala racha dejó a la familia, Cabal Peniche pudo viajar a la ciudad de México en 1976, a hacer estudios universitarios. Poco después recibió ayuda de su paisano (y creo que pariente) Emilio Gamboa, cuyo destino despuntaba hacia 1979 como secretario de quien después sería presidente de la República.

Cuando Cabal regresó, a medio sexenio de De la Madrid, compartía su tiempo entre Villahermosa y Campeche, pues en esta última ciudad estableció varias empresas: Exumar, Novelty, Mariscos Procesados, Varaderos del Golfo, Ships TSM, Fletes San Cristóbal, Kam Bull, Parquet Corcab, Grupo marmolero del Norte. En la capital de Tabasco dio en comprarlo todo. Adquirió el hotel Manzur y lo transformó en el San Carlos. Compró también el hotel Caballero y la farmacia del mismo nombre. Se hizo de un edificio a medio terminar, propiedad de la familia Hank, en la ribera de la laguna de las Ilusiones, frente al parque Tabasco y asociado a ex políticos e hijos de políticos, como David Gustavo Gutiérrez y miembros de las familias Trujillo y Rovirosa, dio vida a una monumental torre de oficinas. Compró el equipo de béisbol local (que bien financiado fue campeón la temporada pasada). Adquirió el edificio que había sido de la Pepsicola. Y muchos bienes inmuebles, se dice que manzanas enteras. Abrió la cadena de tiendas de autoservicio Tu Casa. El 23 de enero de 1988

coronó esa etapa de su carrera al encabezar la constitución de Platanera San Carlos. El 9 de julio de 1988, todavía, Cabal Peniche figuraba como apoderado legal de Alvaro Domínguez de la Huerta en la compra de 16 lotes vendidos por Manuel Cantarell Costa (uno de los socios de la Platanera). La escritura fue levantada ante la fe del notario Ramón Hipólito Hernández Aguayo, que poco después sería presidente del Tribunal Superior de Justicia, en el breve gobierno de Salvador Neme, y sería también accionista del Banco de Cédulas Hipotecarias, transformado luego en Banco Unión.

Aunque en Tabasco y Campeche se atribuía la súbita fortuna de Cabal Peniche a sus nexos con políticos, llegó en pocos años a ser una presencia aceptada, a la vista de sus antecedentes familiares. Sorprendió, sin embargo, que en 1991, cuando salieron a la venta los bancos gubernamentales, Cabal Peniche tuviera tamaños para interesarse por uno, el Banco de Cédulas Hipotecarias (BCH). Nos ocuparemos con cierto detalle, mañana, de esa transacción concluida en noviembre de ese año. El banco adquirido tenía un lugar



Foto: REFORMA / Archivo

Carlos Cabal

Aunque en Tabasco y Campeche se atribuía la súbita fortuna de Cabal Peniche a sus nexos con políticos, llegó en pocos años a ser una presencia aceptada, a la vista de sus antecedentes familiares.

bien ganado en el sistema financiero, dentro de su tamaño medio. Propiedad de don Elías Sourasky, se distinguió por el humanismo de algunas de sus iniciativas, como los premios que llevaron el nombre de su fundador, administrados por el doctor Jaime Constantiner. Le fue mal en la época de la nacionalización, pues a su director Luis Chico Pardo se le acusó judicialmente por malos manejos.

A partir del BCH, que se denominó después Unión, Cabal Peniche dio rienda suelta a un nuevo impulso comprador. Con base en la Platanera constituyó el Grupo Empresarial Agrícola Mexicano. Entonces empezó a volar muy alto. Invirtió la tendencia que durante siglos había hecho que empresarios norteamericanos se hicieran de negocios mexicanos en dificultades, al comprar la mayoría de las acciones de Del Monte Fresh Produce y luego la enlatadora del mismo nombre, la firma del Gigante Verde. Terminó de adquirir las acciones de Camino Real que los hermanos Brenner ya habían empezado a vender a Alvaro López Castro. Se asoció con Ricardo Raphael en los hoteles Quinta Real. Abrió un nuevo diario en Villahermosa *El Sureste*, con una sucursal en Tapachula, y finalmente adquirió Banca Cremi al grupo de Raymundo Gómez Flores, de Guadalajara. Ya había intentado una alianza con este igualmente sorprendente grupo, al buscar la adquisición de las televisoras gubernamentales, vendidas el año pasado junto con una cadena de cines y los Estudios América. Tan intenso era su apetito, que un funcionario le aconsejó moderación en sus adquisiciones, y más de una venta de empresas públicas se frenó al saberse que Cabal Peniche estaba entre los postores.

CAJÓN DE SASTRE

En su edición del 5 de septiembre, la revista española *Cambio 16* hace notar "La importancia de llamarse Ernesto", pues recuerda que los flamantes presidentes de Colombia Samper, y de Panamá Pérez Viallares, así como el candidato que recibió más votos en México, Zedillo, son todos tocayos del Che Guevara. La publicación agrupa a los ernestos recordando el título de la obra teatral de Oscar Wilde. *Cambio 16* se refiere a las elecciones mexicanas en dos notas, una general y otra dedicada a Zedillo. La primera es presentada con esta cabeza: "Y al final, lo mismo". Y estos subtítulos: "El PRI mexicano demostró que también podía ganar en elecciones más limpias que las de otros tiempos. Su mandato llega ya hasta el año 2000", y "¿Cómo luchará Zedillo contra el PRI, el ogro filantrópico, ese partido casi único que es una poderosa agencia de colocación?" La semblanza presenta al priista como "Blando por fuera, duro por dentro", y un subtítulo que dice: "El nuevo presidente Ernesto Zedillo es un continuador químicamente puro de la política del saliente Salinas de Gortari".